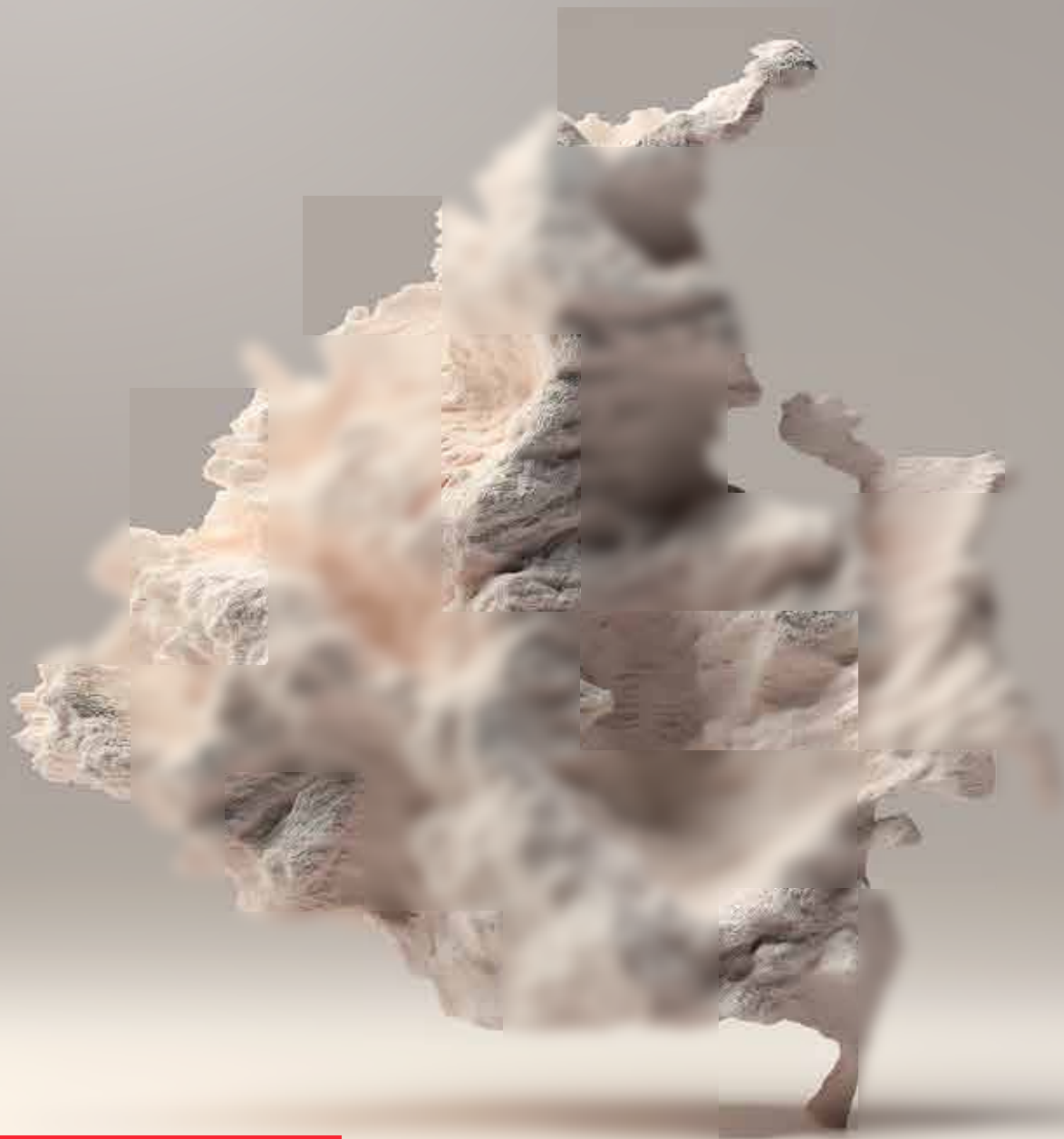


LLYC
IDEAS



COLOMBIA
FEBRERO 2026

Escenarios de Gobierno de candidatos presidenciales

Escenarios de gobierno de candidatos presidenciales

INTRODUCCIÓN

Este documento tiene el objetivo de analizar cuáles serían los escenarios de gobernabilidad derivado del análisis de discurso en diversos ejes temáticos de 4 de los principales candidatos presidenciales. Las temáticas son las siguientes:

- Política y social
- Intervención en la economía
- Salud
- Energía e hidrocarburos
- Medio ambiente
- Macroeconómico y fiscal
- Seguridad
- Relaciones internacionales

Candidatos:

- Iván Cepeda
- Abelardo de la Espriella
- Sergio Fajardo
- Paloma Valencia



Explicación metodológica: ¿cómo se analizó a los candidatos?

Periodo de análisis	1 año de recaudo de información.
Candidatos analizados	Iván Cepeda, Abelardo de la Espriella, Sergio Fajardo y Paloma Valencia.
Fuentes de información	26.000 trinos de la red social X y entrevistas en YouTube.
Metodología y herramientas	Identificación de tendencias (trendspotting) mediante Inteligencia Artificial y Procesamiento de Lenguaje Natural (NLP) para limpiar, clasificar y clusterizar la información
Métricas de evaluación	1. Relevancia: Volumen de menciones de un tema. 2. Aceleración: Velocidad con la que el tema crece o pierde tracción. 3. Sentimiento (NPS de GEA): Tono propositivo o crítico de la narrativa
Visualización	Matriz de Gobernabilidad dividida en cuatro cuadrantes de escenarios probables

Metodología y herramientas

Se aplicaron metodologías propias desarrolladas por LLYC apoyadas en Inteligencia Artificial para la detección de tendencias (*trendspotting*). Se utilizó el Procesamiento de Lenguaje Natural (NLP) junto con algoritmos para limpiar la información, separar el "ruido" de las propuestas y agrupar los datos (*clusterizar*) según los ejes temáticos de los candidatos que están punteando en las principales encuestas del país.

Métricas de evaluación

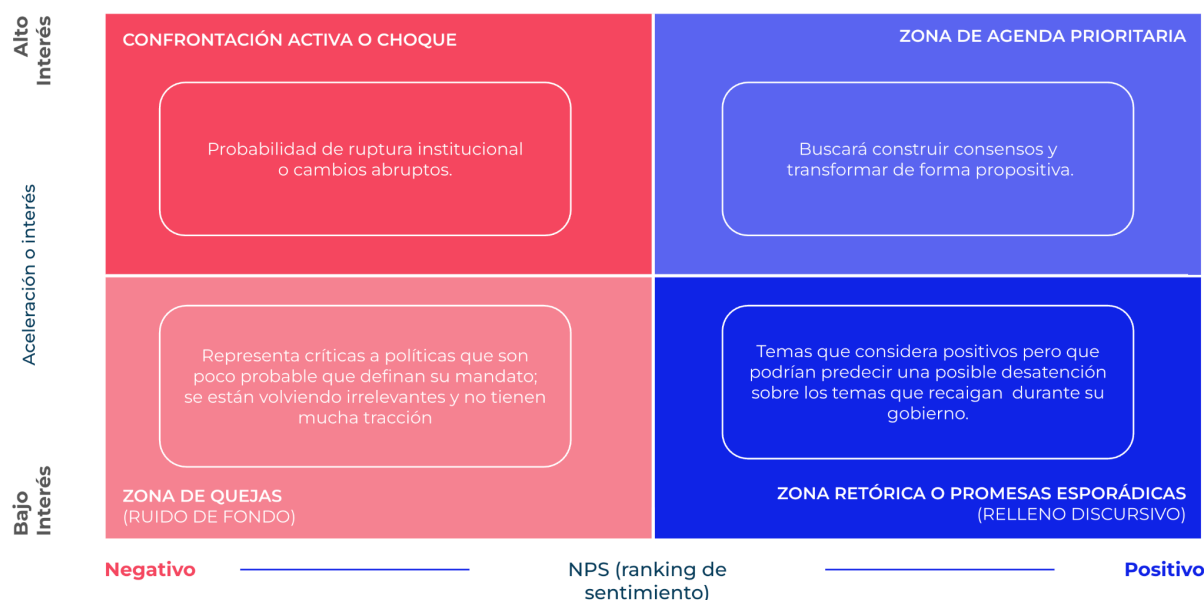
Se evalúan tres aspectos clave para escanear sus discursos y escenarios de Gobierno:

1. **Relevancia:** ¿De qué han hablado más? Se identifican los temas que dominan su agenda en número de menciones relevantes. Esta métrica permitirá identificar y cuantificar cuáles son los temas que dominan el discurso de los candidatos. El uso del NLP (procesamiento de lenguaje natural) permite limpiar y clusterizar la información de acuerdo a los ejes temáticos. En la gráfica se podrá identificar con el tamaño de la burbuja. Entre más grande la burbuja, mayor número de menciones sobre el tema.

2. **Aceleración:** ¿Con qué velocidad crece el interés o se posiciona el tema en la percepción pública? Dice si la temática del candidato está generando interés para la ciudadanía en su discurso o si lo están abandonando (enfriamiento). Mostrará si el tema es de interés activo o reactivo para la ciudadanía. En otras palabras, la aceleración es el alcance, tracción e interés del tema en el público cuando el candidato lo menciona.
3. **Sentimiento (NPS de GEA by LLYC):** ¿Cómo lo dicen? Se evalúa si su tono es propositivo (ganas de construir y buscar consensos) o crítico/negativo (ganas de atacar, derogar o confrontar). Para este documento específico, la metodología solamente mide la sentimentalidad sobre el tema del candidato, a diferencia de la sentimentalidad que el público pueda tener sobre la temática.

Visualización

Los resultados se estructuran en una "Matriz de Gobernabilidad" de cuatro cuadrantes: Zona de confrontación activa, Zona de agenda prioritaria, Zona de quejas (ruido de fondo) y Zona retórica (relleno discursivo).



¿Cómo leer los resultados?

Para que los datos sean útiles, se clasifica cada tema en una de estas cuatro zonas. Esto permite anticipar escenarios de gobierno de cada candidato:

1. Zona de confrontación activa o choque

- **Qué es:** Temas que el candidato toca y posiciona en el discurso pero de forma negativa o crítica y que genera interés en la ciudadanía.
- **Lectura:** Son fijaciones discursivas y temas que los candidatos tocan con vehemencia o urgencia para cuestionar o manifestar cambios. Si llega al poder, sobre estos temas es donde probablemente buscará cambiar leyes, políticas o instituciones por el creciente interés de la gente y el sentimiento negativo de su discurso.
- **Escenario de gobernabilidad:** Alta probabilidad de ruptura institucional o cambio de políticas actuales.

2. Zona de agenda prioritaria

- **Qué es:** Temas de alto interés para la ciudadanía y referenciados de forma positiva.
- **Lectura:** Son temas "estrella". Es donde el candidato pone su energía para vender una visión de futuro y que está generando interés en la ciudadanía.
- **Escenario de gobernabilidad:** Aquí es donde buscará construir consensos y transformar de forma propositiva.

3. Zona de quejas (ruido de fondo)

- **Qué es:** Temas que el candidato se refiere con sentimiento negativo pero que no tienen suficiente aceleración o interés por parte de la ciudadanía en su discurso más allá de la crítica.
- **Lectura:** Son críticas que están perdiendo importancia en su discurso para la gente.
- **Escenario de gobernabilidad:** Es poco probable que estos temas definan su mandato; se están volviendo irrelevantes independiente de que tanto los menciona.

4. Zona Retórica o promesas esporádicas (relleno discursivo)

- **Qué es:** Temas de los que habla propositiva o positivamente, pero con poco posicionamiento para el público en su discurso.
- **Lectura:** Temas que menciona por compromiso ideológico o costumbre política, pero que no se entienden como su prioridad real por parte de la ciudadanía.
- **Escenario de gobernabilidad:** Predice una posible desatención de estos temas durante su gobierno dado que no es de interés para su audiencia.

A través de este procesamiento, logramos separar el "ruido" de sus potenciales escenarios de gobierno según sus manifestaciones, dando una visión clara de hacia dónde se inclinaría la balanza de gobernabilidad con cada uno.

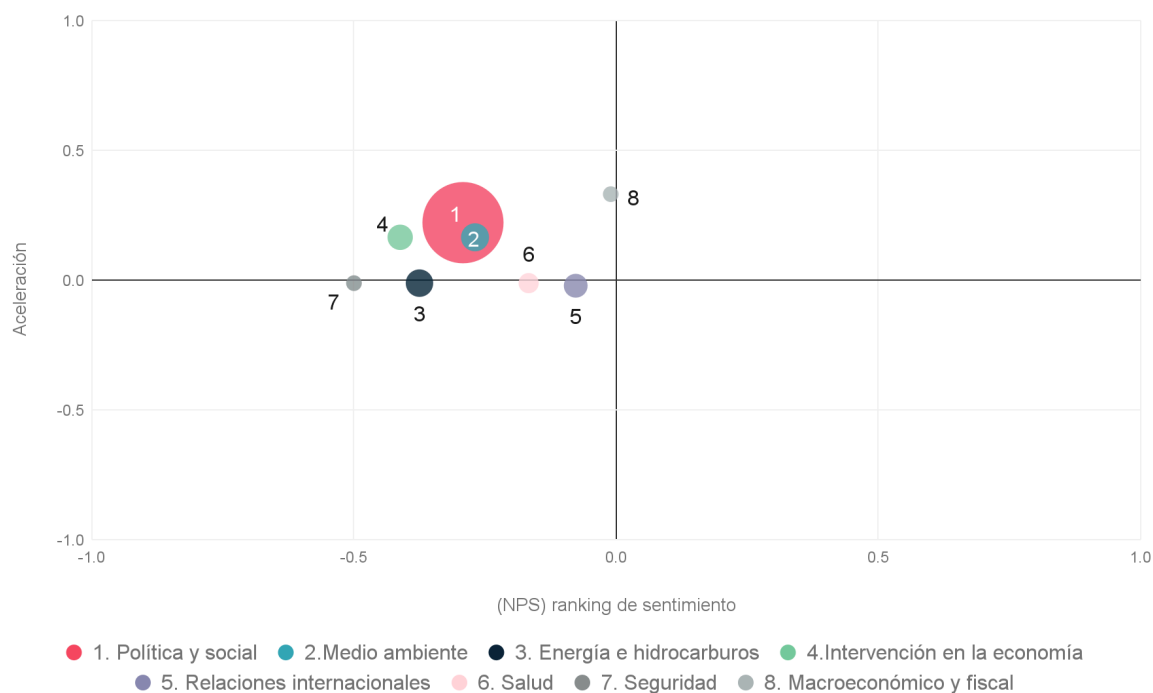


Lectura por candidato

Ivan Cepeda

Pacto Histórico

Matriz de gobernabilidad por temática | Ivan Cepeda



Descripción general

Un eventual Gobierno de Iván Cepeda estaría marcado por un mandato “ético” y de transformación estructural, pero con un escenario de alta fricción institucional. Al ubicar sus temáticas de mayor peso discursivo (**Política y social, Medio ambiente e Intervención en la economía**) en la **zona de confrontación activa**, su administración podría asumir una

postura de disputa constante contra lo que califica como la captura histórica del Estado por parte de intereses privados y “mafiosos”.

Su modelo de gobernabilidad no se sostendría en consensos tecnocráticos convencionales, sino en la movilización de las bases y el "poder constituyente" en las calles para presionar los cambios. Un ejemplo de esta dinámica es su propuesta de presentar una "Ley de Austeridad Republicana". A través de ella, y de su cruzada por reducir los salarios de los congresistas, Cepeda buscaría eliminar privilegios para redirigir recursos al gasto social, lo que podría anticipar un clima de choque frontal y desgaste con el Legislativo.

Por otro lado, los temas clasificados en la **zona de quejas o ruido de fondo (Seguridad, Relaciones Internacionales y Energía)** operarían como agendas de soporte con cambios de paradigma. En seguridad, el candidato continuaría reemplazando el enfoque militar tradicional para enfocarse en dismantelar la "gobernanza paramilitar" y las economías ilícitas directamente en los territorios marginados del país. A nivel internacional, promovería una diplomacia soberana que no temería asumir tensiones políticas, evidenciadas en su defensa de la causa palestina y en su exigencia constante de frenar cualquier tipo de injerencia de Estados Unidos en los asuntos internos del país.

En suma, el mandato de Cepeda buscaría proyectar una "izquierda madura" orientada a la justicia social, pero cuyo principal riesgo sería el de convertir el Gobierno en un tribunal moral permanente, dificultando la consolidación de alianzas estratégicas con el sector empresarial y las fuerzas políticas moderadas.

Política y social

El tema se ubica en la zona de confrontación activa o choque, siendo el pilar de mayor relevancia en su discurso por el mayor número de menciones. En un eventual Gobierno, se vería una reestructuración institucional profunda frente a lo que califica como la captura del Estado. Como propuestas concretas, plantea sustituir el actual Consejo Nacional Electoral (CNE) por un ente verdaderamente imparcial y ejecutar una política sistémica e investigativa contra la "macrocorrupción". En este marco de rediseño del Estado, Cepeda contempla la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente. Sin embargo, es enfático en condicionar esta figura a la consolidación previa de un gran "acuerdo nacional" concertado con diversos sectores sociales y económicos, evitando así fracasos o rupturas como los vividos en Chile. Para ello, prioriza el "poder constituyente", entendido como la organización y

	movilización ciudadana constante para presionar dichos consensos.
Intervención en la economía	El tema se ubica en la zona de confrontación activa o choque, impulsada por un índice de sentimiento negativo, interés ciudadano y un discurso enfocado en la disputa social. En un eventual Gobierno, este escenario podría anticipar tensiones y desconfianza con los gremios y el sector privado tradicional, ya que su narrativa económica no se centra en indicadores técnicos, sino en la denuncia de la desigualdad, la crítica a las élites y la redistribución del poder. Aunque el candidato aclara que no busca acabar con el sistema de mercado, plantea transitar hacia un "capitalismo productivo" con fuerte rectoría del Estado y un enfoque de dignidad humana. Como propuesta concreta, Cepeda impulsa una "revolución agraria" destinada a convertir la economía campesina en el motor de la economía nacional, lo cual requeriría una vigorosa intervención estatal para garantizar tierras, vías terciarias y recursos básicos en los territorios, priorizando el interés público sobre las dinámicas tradicionales del mercado
Salud	El tema se ubica en la zona de quejas o ruido de fondo, dada su baja relevancia discursiva y un sentimiento negativo frente al modelo vigente. En un eventual escenario de gobernabilidad, este eje exigiría un manejo gerencial riguroso para implementar cambios estructurales sin afectar la credibilidad fiscal. Además, fundamenta su postura en la denuncia de una corrupción sistémica, citando como ejemplo los "billonarios desfalcos" financieros al interior de la Nueva EPS, para lo cual propone crear una "Comisión de la Verdad Financiera" que investigue el desvío de estos recursos. Frente a las dinámicas del mercado, Cepeda insiste en aprobar la reforma a la salud para transitar hacia un sistema mixto: las EPS mantendrían su participación, pero sometidas a una estricta rectoría y control del Estado. Mientras se logra dicha reforma, el candidato plantea ejecutar un plan de choque urgente enfocado en solucionar el abastecimiento de medicamentos y rescatar financieramente a la red hospitalaria.
Energía e hidrocarburos	El tema se ubica en la zona de queja residual. Las métricas evidencian baja relevancia y sentimiento negativo, indicando que el tema no lidera su

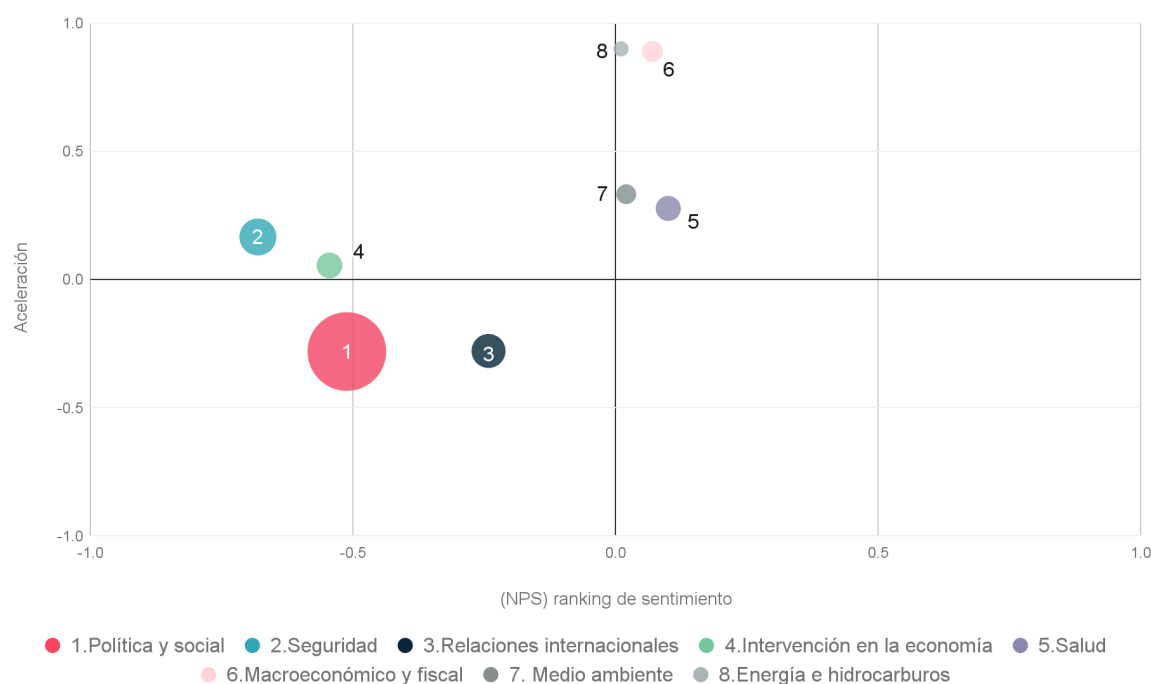
	agenda proactiva, sino que surge reactivamente ante coyunturas de precios o abastecimiento. De acuerdo a los datos, su escenario de gobernabilidad prioriza la soberanía energética y una transición acelerada, manteniendo un rechazo explícito al fracking como línea roja ambiental. Un ejemplo concreto es su impulso a la autogeneración con paneles solares en zonas rurales para sostener su "revolución agraria". Aunque sostiene diálogos institucionales con gremios petroleros, su política sugiere intervenir monopolios privados en la importación de gas para evitar la especulación de tarifas.
Medio ambiente	El tema se ubica en la zona de confrontación activa o choque. Aunque programáticamente concibe la biodiversidad y el agua como la "casa común" (concepto del Papa Francisco) dentro de su visión de país, su discurso refleja un índice de sentimiento negativo al activarse principalmente mediante denuncias y disputas políticas con el sector privado, como ocurrió durante el debate sobre el precio del gas. En un eventual Gobierno, esto podría anticipar tensiones institucionales y regulatorias frente a iniciativas extractivas. Como propuestas concretas, Cepeda condiciona el desarrollo energético a licencias ambientales estrictas, prioriza la protección de la Amazonía y mantiene una prohibición rotunda frente a la técnica del fracking por sus daños a la riqueza hídrica y territorial.
Macro-económico y fiscal	El tema se ubica en la zona de confrontación activa con una baja relevancia y sentimentalidad neutra. Su enfoque apunta a desafiar la ortodoxia económica que busca recortes en gasto social ante situaciones de déficit. Reconoce la existencia de una "deuda enorme" y un déficit serio, pero rechaza los recortes al gasto social, clasificándolos de "austeridad neoliberal". En su lugar, propone una "austeridad republicana" basada en combatir la "macrocorrupción" y el despilfarro estatal (ej. regalías) como mecanismo principal de saneamiento fiscal. Este planteamiento podría proyectar un escenario de gobernabilidad tenso frente a la Regla Fiscal y las calificadoras de riesgo, pues su estrategia para la sostenibilidad financiera y el PIB depende menos de instrumentos técnicos y más de una "revolución ética" contra la captura de rentas del Estado, dejando vacíos sobre el manejo técnico de la inversión.

Seguridad	El tema se ubica en la zona de queja residual. Las métricas indican que el tema no lidera su agenda proactiva, sino que surge ocasional y reactivamente para defender la política de paz actual frente a críticas sobre el deterioro del orden público. Su enfoque propone transitar del modelo punitivo tradicional hacia una "seguridad humana" basada en la transformación integral de territorios y el ataque a las causas sociales del crimen, más que en la confrontación armada exclusiva. Un ejemplo concreto es su propuesta para las fronteras, donde plantea sustituir el cierre militar por cooperación diplomática y comercial para desarticular economías ilícitas como el narcotráfico y la minería ilegal, proyectando una gobernabilidad enfocada en la inversión social en zonas de conflicto.
Relaciones internacionales	El tema se ubica en la zona de queja residual. Su discurso presenta baja relevancia y un sentimiento negativo leve, activándose principalmente de forma reactiva para defender la soberanía nacional frente a lo que considera injerencia extranjera, particularmente de Estados Unidos. Propone transitar de una agenda de seguridad militar a una de cooperación bilateral respetuosa y autonomía política, rechazando explícitamente cualquier intervención militar en la región y calificando de "vergonzosa" la descertificación de EE. UU. en la lucha antidrogas. Prioriza la integración regional latinoamericana y el mantenimiento de relaciones estables con Venezuela como garante de los procesos de paz. Si bien no es un eje protagónico de su campaña, su enfoque sugiere una diplomacia pragmática pero ideológicamente firme en la defensa de la autodeterminación de los pueblos.

Abelardo de la Espriella

Salvación Nacional

Matriz de gobernabilidad por temática | Abelardo de la Espriella



Descripción general

Un eventual Gobierno de Abelardo de la Espriella proyectaría un mandato de alta fricción institucional y un viraje hacia la derecha, estructurado en tres frentes de gobernabilidad.

Primero, su administración se anclaría en una zona de confrontación activa o choque en **seguridad e intervención económica**, lo cual podría traer rupturas frente al modelo actual. Promovería medidas punitivas y pro-mercado radicales: construcción de megacárceles, fumigación y un recorte del tamaño del Estado para desregular el mercado y frenar el gasto público.

Segundo, áreas técnicas convergen en su zona de agenda prioritaria (**salud, macroeconomía, medio ambiente y energía**), configurando su núcleo propositivo. Destacan propuestas concretas como implementar un plan de choque con 10 billones de pesos para estabilizar a las EPS y defender el aseguramiento mixto, reemplazar la regla fiscal por un estricto freno de deuda, e impulsar el fracking, asumiendo un pragmatismo extractivista para sanear las finanzas.

Finalmente, los **ejes político y social, y relaciones internacionales operan en la zona de quejas o ruido de fondo (queja residual)**. Su diplomacia podría ser punitiva, subordinada a la seguridad interna para forjar alianzas estratégicas con EE. UU. contra el crimen. En suma, sería un mandato enfocado en imponer orden y disciplina fiscal, cuyo mayor riesgo sería el bloqueo legislativo y social derivado de su postura inflexible.

Política y social

El tema se ubica en la zona de quejas o de ruido de fondo. Aunque esta temática articula gran parte de su identidad pública, siendo la temática de mayor relevancia por las menciones realizadas, los datos muestran que está generando poco interés o está dejando de ser interesante para la gente (aceleración negativa) combinada con un sentimiento negativo.

Esto se debe a que su narrativa no se centra en una arquitectura institucional detallada, sino en la confrontación directa contra el Gobierno actual y figuras como Iván Cepeda. Un ejemplo concreto de sus propuestas es el impulso de una "contrarrevolución cultural" para proteger a la familia como núcleo fundamental de la sociedad y eliminar la "ideología de género" del sistema educativo.

En términos de gobernabilidad, con este enfoque se podría anticipar un mandato que indicaría una conflictividad política permanente. Para que este eje trascienda de la oposición, el candidato tendría el gran reto de alcanzar una articulación legislativa y construcción de mayorías que le permitan gobernar.

Intervención en la economía

El tema se ubica en la zona de confrontación activa o choque con una sentimentalidad negativa marcada pero con bajo interés para el público. Esto implica que su visión se aleja de una planificación estatal detallada y se ancla en una crítica frontal al modelo intervencionista vigente, promoviendo un enfoque estrictamente pro-mercado, de libre empresa y

	alta competitividad. Como propuesta concreta dentro de este eje, destaca su intención de reducir el tamaño del Estado en un 40 % y eliminar hasta 136 entidades públicas con el fin de controlar el déficit crónico, bajar los impuestos y destrabar la inversión privada. En términos de gobernabilidad, este panorama podría denotar una ruptura institucional. La implementación de medidas agresivas para reducir la estructura del Estado y desregular la economía chocaría de inmediato con las políticas heredadas del Gobierno actual, generando un alto riesgo de fricción y resistencia por parte de sectores sociales y opositores, dificultando la articulación de reformas sin un capital político sólido
Salud	El tema se ubica en la zona de agenda prioritaria. Los datos revelan que, a diferencia de otros temas, el candidato equilibra su narrativa crítica con un tono levemente propositivo. Por un lado, De la Espriella se opone a la reforma a la salud actual, acusando a la administración de querer estatizar el servicio para regresar a un modelo ineficiente como el del extinto ISS. Por otro lado, como propuesta propositiva plantea un plan de choque de 90 días inyectando 10 billones de pesos para estabilizar el sistema y pagar deudas. Además, defiende activamente la participación de las EPS en el mercado, prometiendo respaldar a las aseguradoras privadas eficientes y aplicar "mano de hierro" a las corruptas. En términos de gobernabilidad, este enfoque mostraría un mandato enfocado en rescatar y fortalecer el modelo de aseguramiento mixto mediante una "ley de punto final" y la construcción de un gran acuerdo nacional con los actores del sector.
Energía e hidrocarburos	El tema se ubica en la zona de agenda prioritaria. A pesar de que no es muy relevante en su discurso continuo, cuando lo menciona tiene una aceleración o interés alto para el público debido a su visión sobre el rechazo de implementar la transición energética acelerada (no planificada) hacia las energías renovables y su consideración de los hidrocarburos como uno de los cuatro motores indispensables para garantizar la soberanía energética, generar riqueza y estabilizar el país.

	Como propuesta concreta para evitar la importación de gas, el candidato plantea explotar activamente las reservas de gas nacionales que hoy se encuentran frenadas. Asimismo, defiende decididamente el uso del fracking con responsabilidad ambiental, con la meta de elevar la producción petrolera de 700.000 a 1,3 millones de barriles diarios. En términos de gobernabilidad, este enfoque podría anticipar un mandato enfocado en el extractivismo pragmático para financiar al Estado. Esto le garantizaría un respaldo del sector corporativo y petrolero, pero con riesgo de elevar la conflictividad social y legal con comunidades y movimientos ambientalistas.
Medio ambiente	El tema se ubica en la zona de agenda prioritaria. Aunque es un tema de bajo volumen discursivo, su aceleración o interés del público y su tono propositivo indican que busca considerar algunas medidas nuevas en sus propuestas de medio ambiente y de desarrollo económico. Como propuesta concreta, plantea explotar los recursos del subsuelo con estricta "responsabilidad ambiental" para sanear las finanzas del Estado. Un ejemplo claro es su visión sobre el páramo de Santurbán: promete erradicar la minería ilegal con firmeza para proteger el agua, pero defiende la minería legal siempre que opere por fuera de los límites del ecosistema. En términos de gobernabilidad, este enfoque podría anticipar un mandato orientado al pragmatismo corporativo. Su administración buscaría construir consensos normativos que armonicen la protección ambiental con la necesidad de reactivación económica, priorizando la seguridad jurídica para la inversión extractiva.
Macro-económico y fiscal	El tema se ubica en la zona de agenda prioritaria. Esta clasificación indica que, más allá de la confrontación, el candidato articularía un plan propositivo central para su mandato, buscando revertir el déficit que proyecta en 7-8 % del PIB y recuperar la confianza de las calificadoras de riesgo ante la falta de inversión. Este es un tema que no es muy relevante en menciones para el candidato pero contiene aceleración cuando se pronuncia sobre el mismo por el interés y la tracción del mismo.

	Como propuestas concretas, plantea sustituir la actual regla fiscal por un estricto "freno de deuda", refinanciar la deuda pública, eliminar impuestos distorsivos y reducir el tamaño del Estado suprimiendo 136 entidades. En términos de gobernabilidad, este enfoque podría significar que el saneamiento de las finanzas sería parte del núcleo de su capital político. Su administración priorizaría la rápida articulación de consensos legislativos y alianzas estratégicas con el sector privado para implementar reformas pro-mercado que devuelvan la competitividad y el crecimiento al país.
Seguridad	El tema se ubica en la zona de confrontación activa o choque. Su alta aceleración o interés del público, combinada con un sentimiento marcadamente negativo revela la popularidad de su discurso en este aspecto y la urgencia por derogar las políticas actuales mediante medidas de choque. Para combatir el narcotráfico y el crimen organizado, propone retomar los territorios de inmediato, bombardear campamentos "narcoterroristas" y fumigar 330.000 hectáreas de coca. En cuanto a la seguridad ciudadana, promete "mano de hierro", cero tolerancia y construir megacárceles al estilo de El Salvador. En términos de gobernabilidad, este enfoque podría significar una fuerte ruptura institucional, perfilando un mandato marcado por la fricción social constante y el uso intensivo de la fuerza pública para imponer el orden.
Relaciones internacionales	El tema se ubica en la zona de quejas o ruido de fondo con una relevancia baja en su discurso. Su narrativa no proyecta una diplomacia tradicional orientada a fortalecer la política comercial, pero instrumentaliza este frente como una extensión de su confrontación política interna. Frente a la integración regional, asume una postura de choque contra el liderazgo en Venezuela, celebrando las vías militares recientes para derrocar a su cúpula de Gobierno. En cuanto a la relación con los Estados Unidos, China y otros actores, el candidato prioriza exclusivamente una

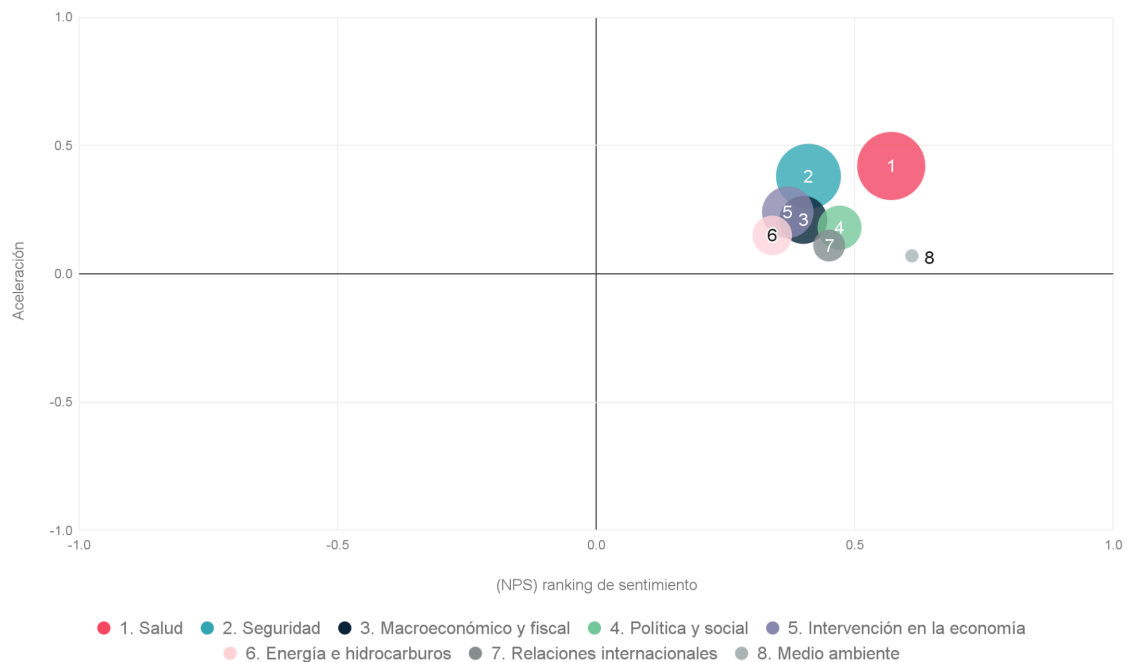
alianza de seguridad con Washington e Israel para combatir el narcoterrorismo. Como propuesta y ejemplo concreto, ha cruzado la línea diplomática tradicional al solicitar formalmente a Estados Unidos revocar la visa del actual mandatario colombiano y vetar la compra de aeronaves militares.

En términos de gobernabilidad, este enfoque anticiparía un mandato donde la política exterior estará ideologizada y subordinada a alianzas con EE.UU. Esto podría generar fricciones constantes en organismos internacionales y opacar la construcción de consensos regionales pragmáticos.

Sergio Fajardo

Dignidad y Compromiso

Matriz de gobernabilidad por temática | Sergio Fajardo



Descripción general

Un eventual gobierno de Sergio Fajardo se proyectaría como una administración gerencial, pragmática y tecnocrática, orientada a recuperar la confianza y la estabilidad institucional. Al consolidar sus temáticas de campaña en la **zona de agenda prioritaria**, su mandato se alejaría de los extremos ideológicos para cimentar su gobernabilidad en la eficacia administrativa, el rigor fiscal y el consenso transversal.

El núcleo de su administración sería la pacificación del debate público y la lucha contra la corrupción. Para evitar rupturas constitucionales, el candidato rechaza de tajo la convocatoria a una Asamblea Constituyente, advirtiendo que esta figura solo atizaría una hecatombe de confrontación social. Como garantía de gobernabilidad transparente frente al Legislativo, Fajardo propone presidir personalmente una nueva Agencia Nacional Anticorrupción.

En materia de control territorial, su enfoque trasciende la intervención militar tradicional. Mediante estrategias focalizadas como el "Plan Catatumbo" o el "Plan Cauca", su gobierno buscaría recuperar el control combinando la presencia de la Fuerza Pública con la construcción inmediata de vías terciarias y proyectos de sustitución agrícola viables, como el cultivo de cacao y piña. Para ello, articularía esfuerzos con todos los alcaldes y gobernadores del país.

Económica y socialmente, su mandato podría generar alta certidumbre al sector privado. Fajardo promete evitar decisiones populistas y sin sustento técnico. Finalmente, conformaría un gabinete paritario, impulsando políticas específicas como la atención integral a la salud sexual y reproductiva en los territorios.

Política y social

Este tema se encuentra en zona de agenda prioritaria. Fajardo apuesta por superar la polarización para evitar una "hecatombe social" y mitigar el riesgo de protestas y un nuevo estallido social. Su escenario de gobernabilidad se enfocaría en la construcción de consensos éticos y alejados de los extremos. En su relación con otras ramas del poder, rechaza una Asamblea Constituyente y propone trabajar con el Congreso en la "cancha de la transparencia", eliminando la "mermelada" institucional.

La anticorrupción podría ser su bandera de gestión; como propuesta concreta, promete crear y liderar personalmente una Agencia Nacional Anticorrupción, así como hacer públicos y vigilar los 30 contratos más

	grandes del país. Este enfoque augura un gobierno pragmático, aunque enfrentará el enorme reto de consolidar mayorías legislativas sin recurrir a los incentivos de la política tradicional
Intervención en la economía	Este tema se ubica en zona de agenda prioritaria. Su discurso no plantea un intervencionismo estatal profundo ni una ideología económica radical, sino que aborda los mercados desde una perspectiva puramente gerencial, orientada a recuperar la confianza frente al "desgobierno" actual. En un escenario de gobernabilidad, este eje no se proyectaría desde una ideología económica radical, sino más bien como una "promesa de gestión" enfocada en recuperar la institucionalidad frente al "desgobierno". Como ejemplo concreto, el candidato propone infundir confianza en el mercado y ejecutar soluciones prácticas de ordenamiento durante sus primeros 100 días de mandato. Este pragmatismo le otorga la ventaja de facilitar consensos con los sectores productivos al mantenerse alejado de los extremos políticos. No obstante, este bajo volumen refleja un vacío programático que requeriría mayor profundización para evitar la incertidumbre empresarial durante su eventual administración.
Salud	Este tema se encuadra en la zona de agenda prioritaria del candidato, destacándose en su programa con alta relevancia y un sentimiento netamente propositivo. Un eventual gobierno suyo no buscaría destruir el modelo actual, sino reformarlo mediante la evidencia técnica y la sostenibilidad financiera. Como acción concreta frente a la crisis de la salud, propone rescatar la Nueva EPS clarificando sus finanzas tras la intervención gubernamental y mantener la participación de las EPS sometiéndolas a auditorías externas para recalcular la Unidad de Pago por Capitación (UPC) sin sesgos políticos. Además, ejecutará un plan de choque en sus primeros 100 días para inyectar liquidez a los hospitales y reabrir servicios críticos. Este pragmatismo le garantizaría un escenario de gobernabilidad viable, al facilitar la construcción de consensos directos con los distintos sectores de la salud y políticos.

Energía e hidrocarburos

Este tema se enmarca en la zona de agenda prioritaria. Aunque registra una baja relevancia en su volumen de conversación, ostenta un NPS netamente positivo (+0.36), destacándose por un enfoque propositivo y de acción urgente frente a las políticas actuales.

En un eventual gobierno, Fajardo priorizaría la seguridad y la soberanía energética para evitar impactos en el bolsillo ciudadano y no depender de importaciones. Como propuesta concreta, plantea reactivar inmediatamente la exploración de gas y petróleo, con especial énfasis en proyectos offshore en el mar Caribe para asegurar el suministro. El candidato advierte bajo la premisa de "no apagar Colombia" que frenar la exploración arriesga alzas tarifarias de hasta el 36% en el gas. Esto proyectaría un mandato enfocado en garantizar el abastecimiento nacional, la estabilidad de precios y una transición energética responsable y estructurada, lejos de la improvisación.

Medio ambiente

Este tema se ubica en la zona de agenda prioritaria, impulsado por un sentimiento propositivo y un NPS positivo frente a esta temática. Su escenario de gobernabilidad se alejaría del activismo dogmático para enfocarse en construir consensos alrededor de una "transición responsable" que garantice el equilibrio entre la protección del territorio y la seguridad energética.

En la práctica, su administración abordaría temas complejos desde la evidencia empírica; por ejemplo, en materia de fracking, propone avanzar con proyectos piloto bajo estricto rigor científico para evaluar su viabilidad real antes de tomar decisiones definitivas. Este enfoque técnico y moderado le permitiría mitigar la polarización sobre el tema, gestionando políticas ambientales que sean pragmáticas y eviten impactos negativos en asuntos como tarifas y el abastecimiento energético.

Macro-económico y fiscal

Este tema se sitúa en la zona de agenda prioritaria, apostando por un escenario de gobernabilidad basado en el rigor técnico, la transparencia y la responsabilidad financiera. Para mitigar el impacto del déficit y la deuda pública, propone un plan de estabilización de las finanzas estatales desde los primeros 100 días de su mandato.

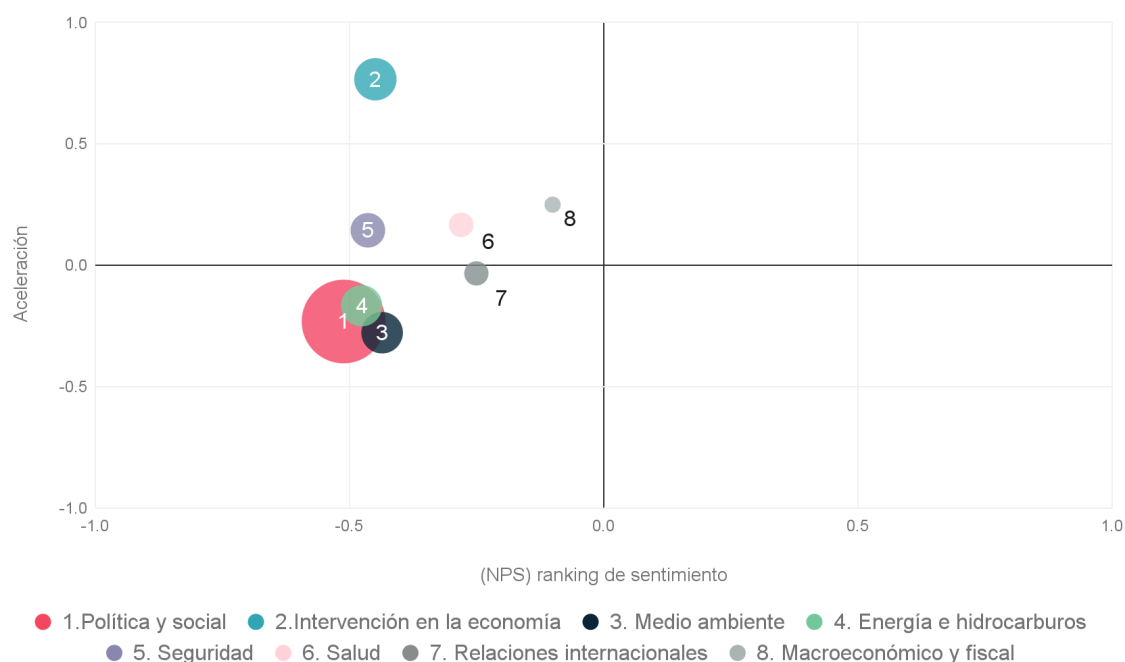
En lugar de centrarse únicamente en la crítica, plantea medidas propositivas para reactivar la inversión, como tramitar una reforma

	tributaria estructural y concertada ("todos ponemos") que reduzca la carga impositiva corporativa del 35% al 30 %, aliviando especialmente a las micro y pequeñas empresas. Su administración se enfocaría en tener "cuentas claras", priorizar la inversión regional y eliminar el gasto burocrático superfluo, garantizando un manejo del endeudamiento alejado del populismo para asegurar la sostenibilidad económica y devolverle la confianza a los mercados.
Seguridad	En materia de seguridad, se ubica en la zona de agenda prioritaria, consolidando este eje como un pilar fundamental y de ejecución inmediata en un eventual gobierno. Su estrategia, materializada en el "Plan Guardián", propone acabar con la "Paz Total" para recuperar el control territorial y modernizar la Fuerza Pública con inteligencia y tecnología. Como ejemplo concreto, plantea un plan antiextorsión urbano que usará Inteligencia Artificial para identificar criminales y bloqueará las comunicaciones desde las cárceles. Estratégicamente, enlaza el éxito de esta política al manejo económico; advierte que el alto costo de fortalecer el aparato de seguridad frente a la falta de inversión reciente exigirá superar el déficit fiscal y controlar la deuda pública. Así, la seguridad requerirá una profunda responsabilidad macroeconómica y priorización del gasto para poder fondear las instituciones y garantizar la libertad ciudadana.
Relaciones internacionales	El eje de relaciones internacionales, se ubica en la zona de agenda prioritaria, destacándose por un enfoque de "pragmatismo estratégico" y cautela diplomática. Un eventual gobierno suyo evitaría los choques retóricos e ideológicos, priorizando la estabilidad con aliados clave como Estados Unidos, relación que considera vital para proteger el 30% de las exportaciones, las remesas y la inversión extranjera. Consciente del déficit y la crisis fiscal que heredarían las finanzas públicas, el candidato articularía la política exterior con la estabilidad macroeconómica para recuperar la confianza de los mercados y no afectar el PIB. Como propuesta concreta frente a la falta de inversión y recursos locales, plantea acudir a la banca internacional para reavivar líneas de crédito y solicitar un préstamo especial al Fondo Monetario Internacional (FMI), buscando fondear las urgencias del sistema de salud sin encarecer de forma irresponsable la deuda pública nacional.

Paloma Valencia

Centro Democrático

Matriz de gobernabilidad por temática | Paloma Valencia



Descripción general

Un eventual gobierno de Paloma Valencia se caracterizaría por un enfoque en la restauración del orden institucional y una reestructuración profunda del Estado, anticipando una alta polarización inicial en sus **zonas de confrontación activa, como salud, Intervención en la economía y el eje macroeconómico y fiscal**. Su presidencia se enfocará en dismantelar rápidamente el modelo estatista heredado. Por ejemplo, en materia de salud, en lugar de centralizar el sistema, buscará salvaguardar el modelo mixto mediante la titularización de la deuda estatal con las EPS y la creación de redes de "hospitales padrinos" equipados con telemedicina para atender zonas rurales. En el **ámbito macroeconómico y fiscal**, su administración aplicaría una política de austeridad, exigiendo un recorte transversal del 20% en los gastos de funcionamiento de todos los ministerios.

para sanear el déficit. Además, establecería una defensa de los recursos privados, impidiendo que el ahorro pensional de los ciudadanos se utilice para financiar el gasto corriente o los subsidios estatales.

Con respecto a las zonas de quejas o ruido de fondo, se destaca el **plano Político y social**. En este frente, podría tener choques sociales por propuestas como impulsar el "bono escolar", un subsidio a la demanda que permitiría a las familias vulnerables elegir colegios privados, desafiando abiertamente la hegemonía del sindicato de Fecode. Esto se complementaría con la fusión de los ministerios de Educación, Cultura y Deporte para optimizar recursos y ofrecer jornadas extracurriculares integrales.

Continuando en **zona de quejas o ruido de fondo**, su mandato en **medio ambiente** abordaría este eje desde un pragmatismo extractivista. Proyectaría utilizar los recursos y regalías de la explotación petrolera y minera para financiar directamente la salvaguarda de ecosistemas estratégicos, como el Amazonas y el tapón del Darién. En conclusión, la viabilidad y gobernabilidad de su administración dependerán de su capacidad para convertir su retórica de oposición frontal en acuerdos legislativos y sociales, asumiendo el desgaste de la protesta social, pero anclando su gestión en la eficiencia estatal y la defensa irrestricta del libre mercado.

Política y social

El tema se ubica en la zona de quejas o ruido de fondo (queja residual), debido a una métrica de aceleración o interés bajo y un sentimiento (NPS) fuertemente negativo. Esto explica que su discurso actual se concentra en la crítica frontal al gobierno de turno y la defensa institucional pero perdiendo interés por parte de la ciudadanía en esta temática.

En un eventual mandato, esto indicaría que intentaría encauzar el orden y restaurar la relación con las otras ramas del poder público, garantizando la autonomía del Congreso y las Cortes. Un ejemplo claro es su rechazo a la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente por fuera de las vías legislativas o a la imposición de leyes por decreto.

En materia anticorrupción, tras liderar debates de control político sobre escándalos como el de la UNGRD, propone reformas estructurales para que la Contraloría y Procuraduría sean elegidas por la academia y la ciudadanía, blindándolas de la política. Finalmente, frente a los bloqueos y la protesta social, su modelo de gobierno aplicaría estrictamente la ley,

	condicionando las transferencias de recursos al cese de las vías de hecho y no premiando la violencia.
Intervención en la economía	El tema se sitúa en el cuadrante de confrontación activa o choque, impulsado por una alta aceleración o interés del público y un sentimiento negativo. Su discurso critica frontalmente el estatismo y la asfixia tributaria del gobierno actual por las propuestas tributarias. En un eventual mandato, su administración priorizaría la desregulación y la reducción del tamaño del Estado, proponiendo pasar de 19 a 12 ministerios. Su modelo de "economía fraterna" busca fortalecer el libre mercado y la iniciativa privada. Un ejemplo concreto de sus propuestas es la eliminación del impuesto al patrimonio y la reducción de la carga tributaria corporativa para dinamizar la inversión. Esto lo complementaría con la "ley escalera de la formalidad", flexibilizando trámites como el registro Invima para pequeños emprendedores. En resumen, su gobierno se enfocaría en dismantelar el intervencionismo para devolverle el protagonismo económico al sector privado.
Salud	El tema se ubica en el cuadrante de confrontación o choque. Su narrativa no busca consensos con la administración actual, sino que utiliza la crisis del sector como una "prueba de daño" de la gestión gubernamental, argumentando que la intervención estatal ha dismantelado un sistema mixto que, aunque imperfecto, protegía a la población. Un ejemplo que utiliza para validar su postura es el colapso de la Nueva EPS tras su intervención. Valencia denuncia que, bajo el control directo del Gobierno, los indicadores se deterioraron drásticamente. Para solucionar esta crisis, su propuesta de gobernabilidad plantea un plan de choque financiero que incluye la titularización de la deuda acumulada; es decir, convertir las deudas del Estado con el sistema en títulos valores transables para inyectar liquidez inmediata a clínicas y hospitales, evitando su cierre masivo. Además, propone reformar el cálculo de la unidad de pago por capitación (UPC) estableciendo una prima diferencial por riesgo, pagando más a las aseguradoras por los pacientes con enfermedades costosas para incentivar su atención

	prioritaria.
Energía e hidrocarburos	El tema se ubica en la zona de quejas o ruido de fondo, con un interés o aceleración negativa para la ciudadanía y un sentimiento crítico en su discurso. Su narrativa actual denuncia reiteradamente la pérdida de soberanía energética y el alza en las tarifas para los ciudadanos como consecuencia de la necesidad de importar gas. Como ejemplo concreto, propone detonar proyectos de energías renovables (eólica, solar y pequeñas centrales hidroeléctricas) mediante la agilización tecnológica de licencias ambientales y una reforma a la consulta previa, garantizando que esta última no opere como un veto a la inversión, sino como un mecanismo de participación en las utilidades. En un eventual mandato, y derivado de sus pronunciamientos a la fecha, su administración se enfocaría en recuperar la autosuficiencia reactivando la exploración petrolera y gasífera, incluyendo el desarrollo de proyectos de fracking. Paralelamente, implementaría una transición energética responsable intentando crear conflictividad social.
Medio ambiente	El tema se encuentra en el cuadrante de queja residual, ya que su narrativa ambiental no constituye una agenda autónoma, sino que actúa como una línea crítica subordinada a sus posturas energéticas y económicas. Su visión es pragmática, sosteniendo que la pobreza es el mayor enemigo ecológico y que el desarrollo no debe frenar por "ideologías". Un ejemplo claro de su enfoque es la defensa del fracking y la exploración de hidrocarburos; Valencia argumenta que las prohibiciones actuales encarecen el gas, obligando a los sectores vulnerables a "cocinar con leña", lo que paradójicamente causa un daño ambiental y sanitario mayor. En un eventual gobierno, según lo anunciado, buscaría reformar las consultas previas y agilizar el licenciamiento ambiental mediante el uso de tecnología para destrabar proyectos de inversión.
Macro-económico y fiscal	El tema se ubica en la zona de confrontación activa. Aunque esta temática es la de menor relevancia por el volumen de menciones, presenta una aceleración o interés positivo para la ciudadanía pero con

	un sentimiento crítico, centrado en denunciar el "derroche" y la irresponsabilidad del gobierno actual, al que acusa de romper la Regla Fiscal y generar una crisis de sostenibilidad. Su narrativa alerta sobre un déficit histórico cercano al 7.5% del PIB y una deuda pública que supera los 1.192 billones de pesos, factores que, según ella, han provocado rebajas en la calificación de riesgo por agencias como S&P y Moody's. Como propuesta de gobernabilidad, plantea un plan de choque de austeridad: reducir la burocracia fusionando ministerios (de 19 a 12) para ahorrar 30 billones de pesos anuales y eliminar el impuesto al patrimonio para reactivar la inversión privada.
Seguridad	El tema se ubica en la zona de confrontación activa, impulsado por una aceleración o interés ciudadano positivo y un sentimiento negativo en su discurso. Actualmente, utiliza la crisis de orden público para denunciar la pérdida de control territorial frente a los grupos armados bajo la figura de la "paz total" del actual Gobierno. En un eventual gobierno, su mandato tendría un enfoque estricto en la recuperación del orden. Para combatir el crimen organizado, aplicaría su estrategia de las "4R": Reducir los ingresos ilegales (narcotráfico/minería), Robustecer la fuerza pública con tecnología, Reenamorar a las comunidades mediante acciones cívico-militares, y Restablecer la legalidad y la justicia buscando asfixiar las finanzas ilegales. Frente al narcotráfico, propone retomar la erradicación de cultivos ilícitos utilizando drones de alta precisión con inteligencia artificial. Finalmente, en materia de seguridad ciudadana, su administración se enfocaría en modificar la reglamentación de capturas en flagrancia y garantizar que los delincuentes cumplan penas efectivas en cárceles productivas, eliminando cualquier beneficio o trato político.
Relaciones internacionales	El tema se ubica en la zona de quejas o ruido de fondo (queja residual), debido a su muy baja relevancia, aceleración o interés bajo y un sentimiento general negativo de -0.25. Su discurso actual utiliza este frente principalmente como un recurso retórico para criticar al gobierno. En cuanto a la integración regional, utiliza constantemente a Venezuela

como una advertencia de crisis institucional, rechazando enfáticamente cualquier dependencia energética o acercamiento con el régimen chavista. Frente a la relación con Estados Unidos y otros actores, su eventual gobierno buscaría reconstruir la cooperación en seguridad, proponiendo concretamente firmar un nuevo "Plan Colombia" enfocado en el micro tráfico urbano.

Finalmente, en materia de política comercial, su propuesta central es transformar la Cancillería en un Ministerio de Comercio Exterior, donde los embajadores no hagan activismo ideológico, sino que sean evaluados estrictamente por sus resultados en el fomento de exportaciones y la atracción de turistas.

La visión empresarial

El análisis de los escenarios de gobernabilidad derivados del discurso de los candidatos ofrece al sector empresarial una brújula para anticipar el clima de negocios y la estabilidad regulatoria del país. Al evaluar la ubicación de los candidatos y sus ejes temáticos dentro de la matriz, las compañías pueden prever la fricción institucional o social y contrastar con sus planes de negocio frente a los diferentes escenarios de una nueva administración.

Para el sector privado, los escenarios de mayor certidumbre se configuran cuando los temas estratégicos se posicionan en la "**Zona de Agenda Prioritaria**" y en la "**Zona Retórica o Promesas Latentes**". En estas zonas, existe una probabilidad menor de enfrentar choques sociales o normativos, ya que el gobernante buscará activamente construir consensos. El caso más representativo de este escenario de estabilidad es el de Sergio Fajardo, quien logra ubicar la totalidad de sus ejes temáticos (incluyendo economía, macroeconomía, salud y energía) en la zona de agenda prioritaria. Esto permite intuir un mandato con la menor probabilidad de choques institucionales o sociales, ofreciendo a las empresas un entorno gerencial, tecnocrático y altamente predecible para la inversión respetando a las comunidades. Por su parte, Abelardo de la Espriella también ofrece un panorama favorable para industrias específicas al ubicar la salud, la energía e

LLYC IDEAS

hidrocarburos, el medio ambiente y la política macroeconómica en su agenda prioritaria. Para las empresas de estos sectores, esto se traduce en un entorno de pragmatismo corporativo, defensa del aseguramiento mixto y fomento extractivista con bajos riesgos de veto gubernamental, sin detonar críticas sociales.

Por el contrario, las empresas pueden revisar sus estrategias de blindaje cuando las políticas recaen en la "**Zona de Confrontación Activa**" o en la "**Zona de Quejas o Ruido de Fondo**", cuadrantes que advierten una probabilidad de cambios normativos o políticos abruptos y rupturas institucionales o sociales. El mayor nivel de transformación para el entorno de negocios tradicional se observa en el escenario de Iván Cepeda, quien concentra la mayoría de sus temas estructurales —como intervención en la economía y el medio ambiente— en la zona de confrontación activa. Sus temas restantes, como la salud y la energía, se relegan a la zona de quejas. Esta configuración discursiva representa un alto riesgo de choques normativos o sociales, ya que su gobierno buscaría transformar el modelo económico mediante una fuerte intervención estatal y movilización social, dificultando las alianzas tradicionales con los gremios. Asimismo, aunque desde un espectro ideológico opuesto, candidatas como Paloma Valencia advierten cambios fuertes al ubicar la economía, la salud y el eje macroeconómico en la zona de confrontación activa o choque. Si bien sus medidas son pro-mercado y buscan dismantelar el estatismo, la agresividad de estos recortes y reformas estructurales conlleva una alta probabilidad de detonar polarización y protesta social, factores que las empresas deberán sortear adecuadamente.

En definitiva, mapear a los candidatos en estos cuadrantes permite a las organizaciones abandonar la reactividad y plantear su viabilidad operativa, anticipando qué sectores gozarán de consensos normativos y cuáles podrían enfrentar tormentas regulatorias.



Cuadro comparativo resultados matriz de gobernabilidad

	Iván Cepeda	Abelardo de la Espriella	Paloma Valencia	Sergio Fajardo
Política y social	Confrontación activa o choque	Quejas o ruido de fondo	Quejas o ruido de fondo	Agenda prioritaria
Intervención en la economía	Confrontación activa o choque	Confrontación activa o choque	Confrontación activa o choque	Agenda prioritaria
Salud	Quejas o ruido de fondo	Agenda prioritaria	Confrontación activa o choque	Agenda prioritaria
Energía e hidrocarburos	Quejas o ruido de fondo (queja residual)	Agenda prioritaria	Quejas o ruido de fondo	Agenda prioritaria
Medio ambiente	Confrontación activa o choque	Agenda prioritaria	Quejas o ruido de fondo (queja residual)	Agenda prioritaria
Macroeconómico y fiscal	Confrontación activa o choque	Agenda prioritaria	Confrontación activa o choque	Agenda prioritaria
Seguridad	Quejas o ruido de fondo (queja residual)	Confrontación activa o choque	Confrontación activa o choque	Agenda prioritaria
Relaciones internacionales	Quejas o ruido de fondo (queja residual)	Quejas o ruido de fondo	Quejas o ruido de fondo (queja residual)	Agenda prioritaria

Autores

Luz Angela Sanchez

Directora Senior de Corporate Affairs

lsanchezc@llyc.global

Felipe Saavedra

Gerente de Asuntos Públicos

felipe.saavedra@llyc.global

Catalina Mendieta

Gerente de Asuntos Públicos

catalina.mendieta@llyc.global

Diego Torres

Gerente de Deep Learning

diego.torres@llyc.global